

## Un espacio de intersección entre una experiencia y la experiencia analítica: F. Nietzsche – S. Freud

---

Juan Manuel Conforte\*

Julio Luis Muro\*

\*Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata  
Enviar correspondencia a: [juanmanuel.conforte@gmail.com](mailto:juanmanuel.conforte@gmail.com)

### Resumen

En el siguiente trabajo nos proponemos realizar una escueta presentación de nuestro trabajo final. Este mismo consiste en relacionar algunos conceptos nietzscheanos con la teoría psicoanalítica de Freud. Al mismo tiempo implicó pensar para nuestro trabajo la relación entre Filosofía y Psicoanálisis, al mismo tiempo hubimos de situarnos en una época determinada esto nos permitió asomarnos a las condiciones de producción de la teoría psicoanalítica. El concepto de Ello forjado por Freud en lo que denominó su “segunda tópica” halla se ve influido por ciertos aspectos vinculados a la obra nietzscheana. Nuestro objetivo fue indagar ésta influencia y trazar recorridos de otras vinculaciones posibles dejando de lado algunas identidades que se presuponen comúnmente. El hilo isotópico que tratamos de abordar en nuestro análisis fue el del das Es (el Ello). Nudo conceptual que nos propusimos abordar como objetivo específico y que, consideramos, une en muchos puntos la obra de Nietzsche y de Freud. En este asunto creemos necesario aclarar cuál es la especificidad del das Es en la obra freudiana y nietzscheana respectivamente. Si en Freud el Ello se toma como una tópica para el análisis del aparato psíquico y encuentra sus elucidaciones en la segunda elaboración del mismo, en Nietzsche el Ello es el lugar donde se condensan una multiplicidad de desarrollos que llegan a su maduración en el aforismo 17 de “Más allá del Bien y del Mal” (Nietzsche F. 1999. P 38). En torno a las consideraciones de ambos autores sobre el *Ello*, se agruparon una serie de desarrollos que pusimos en relación. Su “sospecha” principal, herencia del precursor Schopenhauer, recayó sobre el “Yo” como certeza inmediata del “espíritu” humano. Es desde esta sospecha particular que nuestros autores tratan de vislumbrar y dar cabida a aquellos fenómenos humanos “ocultados” detrás de una cierta moral que durante decenios cubrió la investigación y la especulación filosófica. Estos fenómenos no habrían dejado de *pulsar*, de insistir, mostrándose en su cara *enferma*, en ese *malestar* que los autores vislumbraron en la cultura.

Palabras claves: Nietzsche, Freud, Ello.

### Introducción

En nuestra tesis intentamos una posible relación entre Nietzsche y Freud. Lo primero que llama la atención ante esta empresa es otra relación, aún mayor, que ambos autores implican: filosofía y psicoanálisis. ¿Cómo justificamos esta relación? En primer lugar habría que situar a nuestros autores en el contexto de producción de sus obras. En segundo lugar tener en cuenta una definición operatoria que nos permita decidir sobre qué es la

filosofía o bien, qué era la filosofía en el siglo XIX.

Cuando nos enfrentamos con semejantes cuestionamientos nos encontramos que en el siglo XIX esta disciplina se hallaba en un diálogo constante con la ciencia positiva. En el caso de Nietzsche, su cercanía con la tradición trascendental neo kantiana de la época (Alfred Lange, Otto Liebmann, Afrikan Spir, Gerber, Eduard von Hartmann etc.) lo lleva a preocuparse detenidamente por diferentes aspectos

de la filosofía; al mismo tiempo, al igual que Freud, se suscribe a la *Revue Philosophique* que agrupaba a la famosa medicina filosófica y que incluía a personajes de la talla de Pierre Janet, Ribot, Hipolyte Taine y Binet, los cuales se detenían en la reflexión de procesos fisiológicos para, desde allí, realizar paralelismos con la personalidad, la psicopatología, la sociedad, etc. Es sobre este contexto particular, en el cual se denota por parte de la ciencia-filosófica un fuerte cuestionamiento de la idea de verdad, de Ser, de sujeto, en suma de cualquier idea de sustancia o sustrato inmutable, punto sobre el cual se comienza a construir una relación entre filosofía y psicoanálisis. Este último, con Freud a la cabecera, nacerá de las luchas constantes entre la especulación científica y filosófica de esta época. La filosofía verá, en este contexto, decaer sus aspiraciones hacia un saber absoluto como lo había sido el idealismo de Hegel, y la escuela romántica en general.

El antecedente directo de esta "crisis" filosófica habría sido la obra de Schopenhauer y las consecuencias que esta tuvo para la postrera recepción en múltiples ámbitos del saber. La cuestión en la recepción del filósofo parecía ser identificar el mundo de la Voluntad, como causante en el mundo de la representación. La Voluntad, tal cual la define Schopenhauer, es el movimiento propio de la naturaleza oculto a la razón, es decir al mundo de la representación. La filosofía de la época trataba de encontrar mediante, paralelos y elipsis las relaciones causales entre la fisiología y el comportamiento humano, entre la fisiología y el comportamiento social, entre la fisiología y el saber. El instinto y aquella voluntad de vivir que Schopenhauer veía como el basamento de la naturaleza humana, eran el horizonte de reflexión y especulación filosófica.

Fue Nietzsche, ampliamente relacionado con el pensamiento neokantiano de la época, un pensador que se propone poner en cuestionamiento el Saber humano en sus aspiraciones a

un saber absoluto. Al mismo tiempo, cuestionará las posibilidades de la verdad pregonada a través de la ciencia y la filosofía moderna. Con renovado espíritu crítico Nietzsche indagará los basamentos últimos de la filosofía hasta poner al filósofo en el centro de la escena.

Freud a largo de su obra no parte desde un constructo de hombre preestablecido sino que lo va construyendo desde su experiencia clínica hallado en ese campo verdades ineludibles (no siempre gratas) a los cuales se esforzó por darles un sustento teórico. No conforme con las explicaciones filosóficas y fisiológicas sobre el Inconsciente (que podría haber tomado de Von Hartmann o el mismo Schopenhauer) Freud pretendía captar el fenómeno antes de domeñarlo; viendo las resistencias a esa captación no solo en sus pacientes sino en sí mismo y en el cuerpo del saber que iba construyendo, pudo incluir al analista en el seno de su práctica.

Llegados a este punto debemos entonces dar consistencia a aquello que creemos es la filosofía enfrentada tanto por Nietzsche como por Freud. La filosofía moderna es la identificación de un Saber con una Verdad; la negación de cualquier devenir y cambio en favor de lo eterno e inmutable.

Vemos de este modo que la filosofía, que yacía en el lecho de la pura especulación teórica, es llevada al extremo por Nietzsche y Freud y puesta en el seno mismo de la cultura; y describen en ella no un mero juego de "instintos" enfrentados, ni un juego de producciones artísticas, religiosas, filosóficas sino un complejo anudamiento de todos estos aspectos. La cultura es el espacio de sedimentación de valores y de luchas por la imposición de esos valores. Toda actividad humana se ve siempre motivada por la lucha que se presenta entre los valores que el individuo detenta y los valores sociales que le son impuestos.

Es de este modo que la filosofía para nuestros autores es algo que se hace cuerpo, y es el cuerpo mismo el

que detenta una filosofía. En su texto *“Zur Genealogie der Moral. Eine Streitschrift”* Nietzsche diagrama en términos históricos ese devenir de la filosofía (que como vimos anteriormente, tal cual la interpreta Nietzsche, no posee grandes diferencias con la religión) sobre la cultura y es allí donde muestra como la cultura no es más que la sedimentación en los cuerpos de formas de actuar, de valorar, de conducirse negando los aspectos “subversivos” del cuerpo.

Aquel aspecto irracional, limítrofe entre lo corporal y lo anímico; ese impersonal que se haya en el seno mismo de la identidad y que se refleja en todas las actividades comunes Freud, tomando una sugerencia de Grodeck y este a su vez de Nietzsche, lo llamó *das Es* (el ello).

### **El Ello (das Es) como conjunto de intersección.**

Es este aspecto el que hemos tomado en cuenta a lo largo de nuestro trabajo final. Para ordenar nuestra exposición vamos a tomar en cuenta algunos axiomas que dan cuenta del recorrido trabajado.

a. *El ello (das es) no es el modo de representación de la conciencia.* Desde este axioma abordamos la relación que nuestros autores tuvieron con la obra de Arthur Schopenhauer *“El mundo como voluntad y representación”*. Allí encontramos el germen de la sospecha de que detrás del mundo representacional humano se encuentra el mundo de la voluntad; fuerza impersonal que domina el representar. Sobre esta base se dará la crítica que encuentran cause en nuestro autores sobre la idea de “yo” y “voluntad”.

b. *El ello (das es) se opone al yo, concepto central de la modernidad y parte del error metafísico desde platón en adelante.* El yo es tomado desde esta perspectiva como el “sustrato”, la “esencia” misma del hombre sea esta su “yo pienso” o “yo quiero”. En un primer sentido, ambos autores se alejan de la concepción de una “moral natural” inscrita en Schopenhauer, de

un movimiento de la especie o de la *voluntad de vivir* que domina nuestras acciones. En una segunda ruptura, *“El mundo es mi representación”* será criticado como ilusorio, el acto de representar es diferente a lo representado o como lo propone Nietzsche - a saber, *que un pensamiento viene cuando ‘él’ quiere, y no cuando ‘yo’ quiero; de modo que es un falseamiento de la realidad efectiva decir: el sujeto ‘yo’ es la condición del predicado ‘pienso’. Ello piensa: pero que ese ‘ello’ sea precisamente aquel antiguo y famoso ‘yo’, eso es, hablando de modo suave, nada más que una hipótesis, una aseveración, y, sobre todo no es una certeza inmediata* (Nietzsche. 1999. P. 38). Es por ello que de analizar esta relación con Schopenhauer pasamos a relacionar los términos de Voluntad de poder y Pulsión. Teniendo en cuenta estos conceptos *fronterizos* (en palabras de Freud) entre lo anímico y lo corporal vemos que estos no se encuentran en la zona de lo instintivo sino que son ya un germen cultural, una marca, una huella de la cultura sobre el hombre. Al mismo tiempo es la *fuerza* como potencia, como *dynamis* que vimos relacionada con la falta y el recurso. El término Pulsión como deriva constante y el concepto Voluntad de poder como *meherswollen* o voluntad de más de rebasarse que lleva a decir a Nietzsche que el hombre es el animal *“no fijado”*.

c. *El yo o la conciencia, son la herencia de la moral cultural del judeo-cristianismo.* En este punto intentamos clarificar como se da la mecánica de la subjetivación que implica el devenir del cachorro humano en un ser cultural. Se da aquí la tensión entre lo individual, pulsional, y lo coercitivo de la sociedad. Ambos autores ven en esta coerción el proceso de *interiorización* de la autoridad, la crueldad, que constituye nuestro aparato psíquico, nuestra subjetividad y las dinámicas de relación social. Nietzsche realiza la lectura histórica del devenir de este modo de valorar. Valorar se convierte de este modo en la imposición de reglas de intercambio, de costumbres, etc. En la

lectura de Nietzsche cobra importancia la noción de *Schuld* (culpa) heredada del modo de valorar judeo-cristiano. Al mismo tiempo es un concepto central para los textos “sociológicos” de Freud en donde los mecanismos de subjetivación de la culpa son puestos en evidencia. La formación de un complejo yoico múltiple con partes concientes e inconscientes, en donde se inscribe una instancia de aspiración (ideal del yo), un estado perdido (yo ideal) y una instancia punitiva (súper yo), poseen una importancia radical para el análisis freudiano de la culpa. Del mismo modo en Nietzsche encontramos la genealogía de la *mala conciencia* como un conglomerado cultural datado en aquella primera transvaloración judeo cristiana. La noción de culpa y deuda y los aparatos represivos del complejo yoico siempre dejan algo por fuera. Es la dinámica de la voluntad de poder y de la pulsión también pugando por expresarse (descargarse) y logrando una y otra vez cambios y nuevas anulaciones, en definitiva nuevas valoraciones. En este punto desarrollamos otro punto de intersección: el de la sublimación y la transvaloración. No entendidos estos como puntos de una posible socialización de las pulsiones o las voluntades básicas del ser humano sino como posibilidad de la creación, de la poiesis. Instancia de “salud” frente a la “enfermedad” histórica del nihilismo (unido a la concepción de *mala conciencia*).

d. *El ello (das es) es el reservorio de las pulsiones eróticas y tanáticas conjugadas.* Resumimos, finalmente, este movimiento entre el individuo y la sociedad en el análisis de la *crueledad* como el movimiento propio del ser humano. Indudablemente para nuestros autores el ser humano no nace como tal sino que deviene humano luego de atravesar, y de ser atravesado, por la cultura. Es decir deviene, en tanto el significante se implanta en su cuerpo. El mentado *das* Es que nos propusimos analizar a lo largo de este trabajo final, es el registro de ese paso del hombre por la cultura.

Marcas, huellas, que son también la instalación de aquel componente cruel que posee un carácter ético. El significante (cultural) ingresa en forma de inscripción, de desgarramiento del cuerpo y al mismo tiempo instala la pulsión y su dinámica cruel. La repetición mentada por Freud es este retorno de aquello que no se ha logrado inscribir en la conciencia como historia, como relato y que puja por expresarse. La crueldad que se ejerce para enfrentar las fuerzas gregarias e inscribirse como individuo. La *transferencia* en psicoanálisis trata de poner el acento en esta dinámica (de hecho hablamos de una neurosis de transferencia) escapando de este modo a la psicología de masas (que puede ser una masa de a dos) enfrentando al sujeto con sus huellas, sus repeticiones.

### **Evaluación o Consideraciones acerca de RSI**

Este cristal de lectura nos sirvió como marco para poder realizar los movimientos de convergencia y divergencia entre nuestros autores. A medida que fuimos avanzando en los argumentos pudimos ver como ambos convergen en su “crítica” (siempre entendida como indagación, investigación) al plano imaginario (el representar, el lazo con el semejante, etc.). Encontramos en este lugar la noción de experiencia con la que titulamos nuestra tesis. Ambos autores tratan de reducir, incluso desde un nivel teórico, la brecha instalada entre un mundo inteligible y un mundo de las apariencias, de un mundo trascendente más allá del mundo corporal y anímico. Su posición ética es la de captar el fenómeno humano más allá de cualquier moral preestablecida.

Al mismo tiempo pudimos configurar aquello que pensamos como “una experiencia” y “la experiencia analítica”. El caso de Nietzsche podríamos resumirlo en el de una realización de lo imaginario. Si bien Nietzsche pone el acento en la imposibilidad de la razón para aprender lo real (como voluntad de poder) y

realiza su "genealogía" de las sedimentaciones imaginarias sostenidas durante milenios por el judeo cristianismo; parece asumir el compromiso de una transvaloración desde "sí mismo". El lenguaje (en su caso lenguaje escrito) se torna en la herramienta para desdoblar su subjetividad y crear esa "gran política" o nueva religión sin Dios. Aclaremos, sin embargo, que no abogamos por una imagen de un Nietzsche casi mítico como profeta loco, encerrado en el solipsismo de la escritura. La figura de Nietzsche, lejos de ello, es la de un filósofo abierto a la comunidad científica de su época. Dentro de su obra nos encontramos con la imposibilidad de Nietzsche de una *pars construens* y la asunción de una radical antifilosofía. Su experiencia es la de la palabra escrita.

Diferente es el movimiento de Freud. El encuentra dentro de la intersección entre lo imaginario y lo simbólico la posibilidad de mostración de lo real. Su palabra la podríamos homologar al *logos* descrito por Heidegger. El *tratamiento del alma* descrito por Freud, dentro del cual se propone un análisis de la transferencia a través de la palabra, es tal vez su originalidad frente al planteo nietzscheano. Dentro del plano simbólico encontramos el Significante implantado con violencia en el cuerpo pero al mismo tiempo vehiculizador del deseo. El significante ocupa este lugar de la verdad como revelación. En este sentido retomamos a Jean Claude-Milner cuando dice "*nada podría escribirse sino desde lo simbólico*".

Es este aspecto lo que delimita "la experiencia analítica"; experiencia que recobra todas las dimensiones topológicas sin preñar un registro sobre otro.

### **Fortalezas del Trabajo Final**

Pasamos ahora a puntualizar aquello que consignamos como nuestra experiencia particular en la realización del trabajo final.

En principio la investigación nos puso delante del desafío de

enfrentarnos a las vastas obras de los autores que elegimos. Correspondió a nuestra investigación el hecho de indagar y al mismo presentar la obra de Nietzsche, autor que no se ve en el transcurso de la carrera de psicología. Al mismo tiempo indagar históricamente la relación, lo cual nos significó ampliar el sentido histórico del psicoanálisis. En este orden creemos que hemos logrado llevar a cabo uno de los objetivos del trabajo: indagar sobre las condiciones de producción y gestación del psicoanálisis.

A través de este aporte pudimos cuestionarnos sobre algunas signos epocales. El pensamiento de Nietzsche sobre el nihilismo (como enfermedad histórica) y el pensamiento freudiano sobre *El malestar en la cultura* (como la neurosis); nos llevó a indagar, al menos tangencialmente, el tópico de salud-enfermedad.

Otro cuestionamiento que creemos importante realizar para continuar abriendo las indagaciones es el hecho de poner en evidencia desde el campo abierto por Nietzsche, cual podría ser una posible lectura del psicoanálisis desde la perspectiva nietzscheana y viceversa. Creemos que a nivel de nuestro trabajo final hay al menos una tentativa de realizar la lectura inversa; el paso de Freud respecto al nihilismo nietzscheano.

### **Referencias**

- Nietzsche, Friedrich. (1872) "*El origen de la tragedia*" (1978). Bs As: Argentina. Goucourt.
- (1873. Póstumo) "*Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*". (2000a) Madrid: España. Tecnos.
- (1878) "*Humano demasiado humano*" (2002a). Madrid: España. AKAL
- (1882) "*La gaya ciencia*". (2002b). Madrid: España. EDAF
- (1885) "*Así habló Zaratustra*". (2005a). Madrid: España. Alianza.
- (1886) "*Más allá del bien y del mal*". (1999) Madrid: España. Alianza
- (1887) "*La genealogía de la moral*". (2000b) Madrid: España. Alianza.
- (1888) "*El ocaso de los ídolos*" (1998) Madrid: España. Alianza.
- (1888) "*Ecce Homo*" (2005b) Madrid: España. Alianza

(1888) *"El anticristo"*(2000c) Madrid: España. Alianza.

- Schopenhauer A.(2003) *"El mundo como voluntad y representación"* (2005). DF: Méjico. Fondo de cultura económica.

(2001). *"La voluntad en la Naturaleza"*. (2001). Bs As: Argentina. Bureu.

(2006). *"Historia de la filosofía"*. (2006). Bs As: Argentina. Quadrata.

- Freud, S. (1976). *"Obras Completas. Volumen I"*. (1976a). Madrid: España. Amorrortu.

(1976). *"Obras completas. Volumen IV"*. (1976b). Madrid: España. Amorrortu.

(1976) *"Obras completas. Volumen V"*. (1985). Madrid: España. Amorrortu.

(1976) *"Obras completas. Volumen XI"*. (2003). Madrid: España. Amorrortu.

(1976). *"Obras completas. Volumen XIII"*. (1976c). Madrid: España. Amorrortu.

(1976). *"Obras completas. Volumen XIV"*. (1986a). Madrid: España. Amorrortu.

(1976). *"Obras completas. Volumen XVII"*.(2005a). Madrid: España. Amorrortu.

(1976). *"Obras completas. Volumen XVIII."* (2005b). Madrid: España. Amorrortu.

(1976). *"Obras completas. Volumen XIX."* (1987). Madrid: España. Amorrortu.

(1976). *"Obras completas". Volumen XX"*. (2004). Madrid: España. Amorrortu.

(1976). *"Obras completas. Volumen XXI"*. (2006b). Madrid: España. Amorrortu.

(1976). *"Obras completas. Volumen XXII"*. (1986b). Madrid: España. Amorrortu.

(1923). *"El yo y el ello"*. (1984). Buenos Aires: Argentina. Hyspamerica.